

Realidad y actualidad de la escritura científica

Luis Alberto Montenegro Mora¹

La escritura científica es una de las mayores exigencias para aquellos docentes e investigadores estudiosos de un área del conocimiento en particular, ya que es por medio de ésta donde se expone todas las percepciones resultado de sus procesos de indagación y reflexión, las cuales además, serán ubicadas en un plano mundial, para someterse a la opinión de las comunidades académicas.

Desde tiempos remotos, el ser humano ha contado con la capacidad de poder comunicarse; no obstante, la comunicación escritural y más la científica, son relativamente nuevas; prueba de ello son las primeras revistas de las que se tiene conocimiento, ya que no cuentan con más de 300 años de historia. Si bien el hombre contaba con conocimientos previos que eran heredados por medio de la tradición oral, no fue hasta la construcción de mecanismos apropiados para la consignación de los saberes –la escritura-, que el ser humano avanzó significativamente, ya que la información no se perdía ni desvirtuaba, cosa que sí pasaba con la oralidad.

La publicación de los avances, así como los resultados de investigación, son la acción que da validez a los conocimientos trabajados y desarrollados por un autor, quien -específicamente en una revista científica- los presenta ante la opinión de sus colegas y demás investigadores, para que ellos, en su rol de lectores, puedan contribuir a la consolidación y perfeccionamiento del conocimiento a partir de las posibles reflexiones del texto expuesto. Las publicaciones científicas son el indicador justo del avance de la ciencia, la tecnología y la innovación.

Las publicaciones científicas² desde su creación, han sido el medio principal para la comunicación entre las distintas áreas del conocimiento, la construcción de saberes, y la organización conjunta de hipótesis y supuestos teóricos sobre un tema en particular. Cisneros (2008), en su artículo titulado “Ciencia y lenguaje en el contexto académico”, expresa que:

Para estar acorde con nuestro contexto histórico y sociocultural, la educación debe estar comprometida con la cualificación del lenguaje en la comprensión y la producción de textos en los que se evidencie el uso adecuado del lenguaje y de la cultura, entendida ésta última como el conjunto de creaciones del ser humano, donde una muy importante es la ciencia. (p. 134).

Para garantizar la calidad de los artículos científicos y la significación de las publicaciones, se estableció la *peer review* –revisión por pares-, lo que se conoce comúnmente como arbitraje, el cual consiste en un proceso en donde se valida mediante la evaluación de calidad, originalidad, rigor científico –entre otros aspectos, la importancia del artículo a publicar. Los pares evaluadores son expertos en el área de estudio del artículo a valorar, y de similar forma cuentan con una reconocida trayectoria en el campo citado, y su rol es el de garantizar la calidad del escrito, que represente la seriedad y prestigio de la publicación donde se publicará.

¹ Director/Editor Editorial UNIMAR; Docente Investigador, Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: luisunimar19@gmail.com

² Para el año de 1981 en el mundo eran publicadas alrededor de 70.000 revistas científicas (King, McDonald & Roderer, 1981). En el caso de Colombia, según los Indicadores Generales Publindex 2002 – 2011, hasta el año 2011, existía un total de 467 revistas indexadas.

Al hablar sobre escritura científica, y particularmente sobre publicación científica, se evoca necesariamente al desarrollo de un proceso investigativo que da constancia de un abordaje a un tema particular desde la subjetividad de una persona o grupo de personas, que para este caso es el autor o autores respectivamente, que se han fundamentado de manera teórica y metodológica para establecer posibles paralelos entre las diferentes dinámicas de la ciencia y su practicidad en el plano real. (Montenegro, 2014).

La publicación de un artículo científico es parte del proceso de investigación “porque de una vez asumimos que publicar hace parte de investigar, dada la naturaleza social de la ciencia, y además porque presentamos la publicación como un medio, no como un fin en sí mismo para el investigador” (Cisneros y Olave, 2012, p. 2).

A pesar de que la publicación sea parte de la investigación, y de esta manera sea la representación del resultado final de este proceso, muchos docentes investigadores –autores-, no dedican el tiempo y el esfuerzo suficiente para que el constructo escritural sea un fiel reflejo de los diversos dilemas y avatares vividos en su experiencia investigativa; “un científico puede invertir meses o años de duro trabajo para obtener datos, y luego, despreocupadamente, dejar que una gran parte del valor de esos datos se pierda por falta de interés en el proceso de comunicación” (Day, 2005, p. 3).

El artículo científico, como proceso de comunicación, pretende consolidar el argumento de la ciencia, y establecer por medio de la relación entre autor y lector, un vínculo que posibilite la construcción del conocimiento a través de la sistematización de la experiencia investigativa –métodos, procedimientos, resultados, discusión, conclusiones-, como bien lo expone Latour (1992): “lo científico se incorpora a las situaciones de consenso crítico académico: un documento deviene científico cuando sus afirmaciones dejan de estar aisladas y cuando el número de personas comprometidas en su publicación es grande” (p. 32).

Referencias

- Cisneros, M. y Olave, G. (2012). *Redacción y publicación de artículos científicos: enfoque discursivo*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Cisneros, M. (2008). Ciencia y lenguaje en el contexto académico. *Revista Lenguaje*, 36(1), 117-137.
- Day, R. (2005). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos* (3ª ed.). Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- King, D., McDonald, D. & Roderer, N. (1981). *Scientific journals in the United States: Their Production, Use, and Economics*. Michigan: Hutchinson Ross Publishing Company.
- Latour, B. (1992). *La ciencia en acción. Cómo seguir a los científicos e ingenieros en la sociedad*. Barcelona, España: Editorial Labor.
- Montenegro, L. (2014). Ciencia, tecnología e innovación: la clave para Colombia. *Boletín Informativo CEI*, 1(2), 4.

Editorial

Reality and actuality of scientific writing

Luis Alberto Montenegro Mora³

Scientific writing is one of the major requirements for those teachers and academic researchers in the area of knowledge in particular; through this, all the perceptions, result of processes of inquiry and reflection are exposed, and also they will be located on a global level, in order to submit to the opinion of the academic community.

Since ancient times, man has had the ability to communicate; however, the written communication, and even more so the scientific, are relatively new. Proofs of this are the first magazines known, which have more than 300 years of history. Even though the man had prior knowledge, inherited through the oral tradition, it was not until the construction of appropriate mechanisms for the appropriation of knowledge -the writing-, that it has made significant progress since the information is not lost or detracted, as with orality.

The publication of the progress and results of research are the action that validates the knowledge worked and developed by an author who -specifically in a scientific journal- presents them to the opinion of his/her colleagues and other researchers, for them as readers, can contribute to the consolidation and improvement of knowledge from possible reflections of the exposed text. Scientific publications are fair indicator of the advancement of science, technology and innovation.

Scientific publications⁴ have been since its inception the primary means of communication among different areas of knowledge, building knowledge, and joint organization of hypotheses and theoretical assumptions about a particular topic. Cisneros (2008), in her article entitled "Science and language in the academic context" states:

To be consistent with our historical and cultural context, education must be committed to the qualification of language in comprehension and production of texts in which the proper use of language and culture is evident, the latter understood as a set of human creations, where the science is a very important part. (p. 134).

To ensure the quality of scientific articles and the significance of publications, it was established the peer review, known as arbitration, which is a process of validation of the importance of article to be published, by assessing the quality, originality, scientific rigor, among other aspects. The peer reviewers are experts in the study area of the article and have a recognized professional competence in the field; their role is to ensure the quality of the writing, which represents the seriousness and prestige of the future publication.

Speaking about scientific writing, and particularly on scientific publication, necessarily evokes the development of a research process that gives evidence of an approach to a particular topic from the subjectivity of a person or group of persons; in this case, the author or authors, who have been based on theoretical and methodological way to draw possible parallels between the different dynamics of science and its practicality in the real plane. (Montenegro, 2014).

The publication of a scientific article is part of the research process "because we once assume that publish is a part of the research, given the social nature of science, and because we present publication as a means, not as an end in itself for the researcher" (Cisneros and Olave, 2012, p. 2).

³ Director/Editor Editorial UNIMAR; Docente Investigador, Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: luisunimar19@gmail.com

⁴ In 1981 they were published in the world around 70,000 scientific journals (King, McDonald & Roderer, 1981). In the case of Colombia, according to the General Publindex Indicators 2002 - 2011, until 2011, there were a total of 467 journals indexed.

Although the publication is part of the investigation, and thus becomes the representation of the final result of this process, many teacher-researchers -authors- do not invest enough time and effort to construct the scriptural as a true reflection of the various dilemmas and vicissitudes lived in their research experience. "A scientist can spend months or years of hard work to obtain data, and then, blithely let much of the value of that data is lost due to lack of interest in the communication process" (Day, 2005, p. 3).

The scientific article, as a communication process, aims to strengthen the argument of science and established through the relationship between author and reader, a link that enables the construction of knowledge through the systematization of research experience -methods, procedures, results, discussion, conclusions- as clearly stated by Latour (1992): "the scientific joins situations of critical consensus academic: a document becomes scientific when its claims are no longer isolated and when the number of people involved in its publication is great" (p. 32).

Referencias

- Cisneros, M. y Olave, G. (2012). *Redacción y publicación de artículos científicos: enfoque discursivo*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Cisneros, M. (2008). Ciencia y lenguaje en el contexto académico. *Revista Lenguaje*, 36(1), 117-137.
- Day, R. (2005). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos* (3ª ed.). Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- King, D., McDonald, D. & Roderer, N. (1981). *Scientific journals in the United States: Their Production, Use, and Economics*. Michigan: Hutchinson Ross Publishing Company.
- Latour, B. (1992). *La ciencia en acción. Cómo seguir a los científicos e ingenieros en la sociedad*. Barcelona, España: Editorial Labor.
- Montenegro, L. (2014). Ciencia, tecnología e innovación: la clave para Colombia. *Boletín Informativo CEI*, 1(2), 4.

Realidade e atualidade da escritura científica

Luis Alberto Montenegro Mora⁵

A escrita científica é um dos principais requisitos para os professores e acadêmicos pesquisadores da área de conhecimento em particular; através desta todas as percepções, resultado de processos de investigação e reflexão estão expostas, e também eles estarão localizados em um nível global, a fim de submeter-se a opinião da comunidade acadêmica.

Desde os tempos antigos, o homem tem tido a capacidade de se comunicar. No entanto, a comunicação escrita, e mais ainda a comunicação científica, são relativamente novas. Provas disso são as primeiras revistas conhecidas, que têm mais de 300 anos de história. Mesmo que o homem tinha conhecimento prévio, herdado através da tradição oral, não foi até a construção de mecanismos adequados para a apropriação do conhecimento - a escritura-, que tem feito progressos significativos desde que a informação não é perdida ou prejudicou, como ocorre com oralidade.

A publicação do progresso e os resultados da pesquisa são a ação que valida o conhecimento trabalhado e desenvolvido por um autor que apresenta-los para a opinião de seus colegas e outros pesquisadores em uma revista científica, para que eles como leitores possam contribuir para a consolidação e melhoria do conhecimento de possíveis reflexos do texto exposto. As publicações científicas são um indicador justo do avanço da ciência, tecnologia e inovação.

As publicações científicas⁶ tem sido desde a sua criação o principal meio de comunicação entre as diferentes áreas do conhecimento, a construção de conhecimento, a organização conjunta de hipóteses e suposições teóricas sobre um determinado tópico. Cisneros (2008), em seu artigo intitulado “A ciência e linguagem no contexto acadêmico”, afirma:

Para ser coerente com o nosso contexto histórico e cultural, a educação deve estar comprometida com a qualificação da compreensão da linguagem e produção de textos em que o uso adequado da língua e cultura é evidente, esta última entendida como um conjunto de criações humanas, onde a ciência é uma parte muito importante. (p. 134).

Para garantir a qualidade dos artigos científicos e a importância das publicações, estabeleceu-se a revisão por pares, conhecida como arbitragem, que é um processo de validação da importância do artigo a ser publicado, avaliando a qualidade, originalidade, rigor científico, entre outros aspectos. Os revisores são especialistas na área de estudo do artigo e tem uma reconhecida trajetória profissional no campo; o seu papel é garantir a qualidade da escrita, o que representa a seriedade e o prestígio da publicação futura.

Falando sobre a escrita científica e, particularmente, na publicação científica, necessariamente evoca o desenvolvimento de um processo de pesquisa que dá provas de uma abordagem a um tópico específico da subjetividade de uma pessoa ou grupo de pessoas; neste caso, o autor ou autores, que foram baseados em forma teórica e metodológica para desenhar possíveis paralelos entre as diferentes dinâmicas da ciência e sua praticidade no plano real (Montenegro, 2014).

A publicação de um artigo científico é parte do processo de investigação “porque nós supor de uma vez que publicar é uma parte da pesquisa dada a natureza social da ciência, e porque nós apresentamos a publicação como um meio e não como um fim em si mesmo para o pesquisador” (Cisneros e Olave, 2012, p. 2).

⁵ Director/Editor Editorial UNIMAR; Docente Investigador, Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: luisunimar19@gmail.com

⁶ Em 1981 foram publicados no mundo cerca de 70.000 revistas científicas (King, McDonald & Roederer, 1981). No caso da Colômbia, de acordo com o general PUBLINDEX Indicadores 2002 - 2011, até 2011, havia um total de 467 revistas indexadas.

Embora a publicação faça parte da investigação, e, assim, torna-se a representação do resultado final deste processo, muitos professores pesquisadores -autores- não investem bastante tempo e esforço para construir a escritura como um verdadeiro reflexo dos vários dilemas e vicissitudes vividas na sua experiência de investigação. “Um cientista pode passar meses ou anos de trabalho duro para obter dados e, em seguida, alegremente deixar que muitos desses dados do valor se percam devido à falta de interesse no processo de comunicação” (Day, 2005, p. 3).

O artigo científico, como processo de comunicação, visa reforçar o argumento da ciência e estabelecer através da relação entre autor e leitor, um vínculo que permita a construção do conhecimento através da sistematização de pesquisa de experiência -métodos, procedimentos, resultados, discussão, conclusões- como é claramente afirmado por Latour (1992): “o científico é incorporado às situações de consenso crítico acadêmico: um documento torna-se científico quando suas reivindicações não são mais isoladas, e quando o número de pessoas envolvidas na sua publicação é grande” (p 32).

Referencias

- Cisneros, M. y Olave, G. (2012). *Redacción y publicación de artículos científicos: enfoque discursivo*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Cisneros, M. (2008). Ciencia y lenguaje en el contexto académico. *Revista Lenguaje*, 36(1), 117-137.
- Day, R. (2005). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos* (3ª ed.). Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- King, D., McDonald, D. & Roderer, N. (1981). *Scientific journals in the United States: Their Production, Use, and Economics*. Michigan: Hutchinson Ross Publishing Company.
- Latour, B. (1992). *La ciencia en acción. Cómo seguir a los científicos e ingenieros en la sociedad*. Barcelona, España: Editorial Labor.
- Montenegro, L. (2014). Ciencia, tecnología e innovación: la clave para Colombia. *Boletín Informativo CEI*, 1(2), 4.